

CONSTRUIR EDUCACIÓN



Carolina Rivera está en primer año de Ingeniería Civil y fue una de las alumnas más destacadas durante su enseñanza media. Pero el camino de éxito que tomó su educación no hubiese sido posible sin la Beca Empresarios de la Construcción, que beneficia a hijos de trabajadores de la construcción de empresas socias de la CChC.

POR **DANIELA PÉREZ G.** ||| FOTO: AGRADECIMIENTOS A **VERÓNICA RAMOS**

En la pasada premiación de la Beca Empresarios de la Construcción, Fernando Alamos, gerente de la Fundación Social, entidad de la Red Social de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), puso la nota emotiva del acto cuando leyó en voz alta una carta de agradecimiento que el trabajador Francisco Rivera, de la Constructora Elqui de La Serena, le escribió a la Fundación.

Carolina Rivera, su hija de 18 años, hace cuatro años postuló a la Beca Empresarios de la Construcción para escolares por su excelencia académica y obtuvo la mejor evaluación a nivel nacional. Gracias a esto, pudo terminar su enseñanza media en un colegio particular subvencionado e ingresar a la Escuela de Ingeniería de la Universidad de La

Serena. "Haber estado en el colegio al que llegué gracias a la beca fue increíble, ni siquiera preparé la PSU, lo hice todo ahí", cuenta Carolina. Lo mismo dice su papá, quien cree que la beca fue un factor muy importante para ayudar a su hija a cumplir sus objetivos. "Ese beneficio nos ayudó bastante, porque no teníamos los recursos para educarla en ese colegio", explica Francisco.

La joven serenense es uno de los 725 hijos de trabajadores de la construcción que cada año son premiados por la institución por su destacado rendimiento escolar. "La beca tiene varios años como proyecto social, comenzó en 2003 y el año pasado lo reformulamos y dividimos en dos grupos; la Beca Mejor Alumno y la Beca Excelencia Académica", explica Soledad Villacrés, coordinadora del área

Y EL GANADOR ES...

El proceso de postulación a la Beca Empresario de la Construcción para este año terminó en enero. Los nombres de los beneficiados ya se conocen y la primera semana de este mes se realizó la ceremonia oficial en la que se premió a quienes obtuvieron las mejores evaluaciones. Los 11 ganadores de la Beca Excelencia Académica recibirán de manos de las autoridades de la Fundación Social un reconocimiento público y se sumarán a los 762 hijos de trabajadores de empresas socias de la Cámara que fueron beneficiados con la Beca Mejor Alumno y que ya recibieron su premio en ceremonias privadas. La Fundación Social de la CChC ya está trabajando para las postulaciones de este año y cuenta con orgullo el haber sobrepasado el número de cupos.

Demarcación Vial »
Señaléticas »
Barreras »
Insumos »

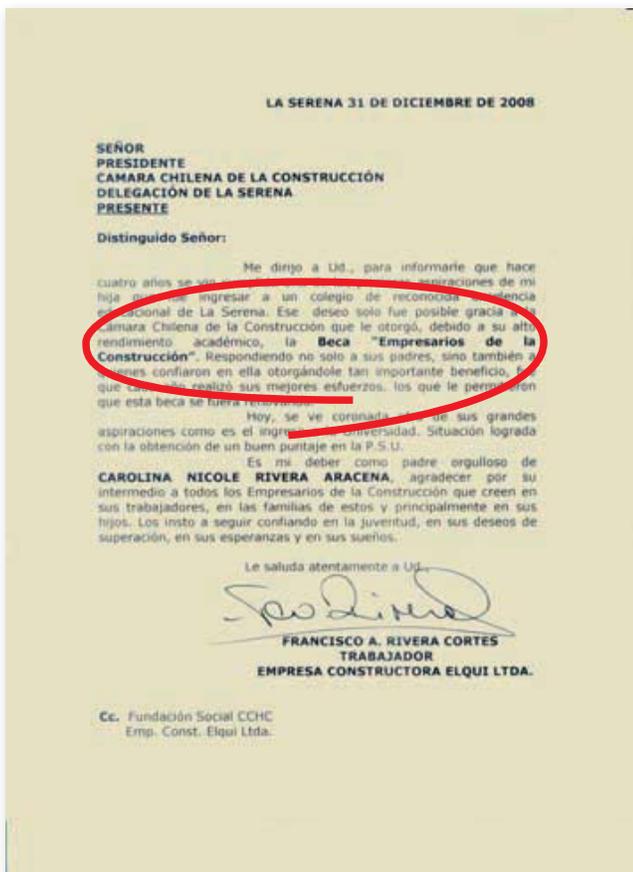
APiA
marcando camino

700m II
Remera I
↗

↶

A la vanguardia en seguridad vial

Av. Cordillera 241 • Quilicura - Santiago
Fono: (56-2) 818 50 00 • Fax: (56-2) 818 50 30 • E-mail: apia@apia.cl • www.apia.cl



Ese deseo solo fue posible gracias a la Cámara Chilena de la Construcción que le otorgó, debido a su alto rendimiento académico, la Beca “Empresarios de la Construcción”.

“Es mi deber como padre orgulloso (...) agradecer por su intermedio a todos los empresarios de la construcción que creen en sus trabajadores, en las familias de éstos y principalmente en sus hijos”.

de desarrollo de la Fundación Social.

Como menciona la psicóloga de la Fundación Social, la beca cuenta con dos modalidades. La primera es para los Mejores Alumnos, que premia el término de la Educación Básica y el ingreso a la Enseñanza Media de alumnos con promedio sobre 6,0. “En 2008 teníamos 700 cupos para esta modalidad, que consiste en UF 3 y se les entrega a principio de primero medio”, cuenta Soledad.

Pero la beca también contempla a un segundo grupo de estudiantes. A esta modalidad se le llama Beca Excelencia Académica y es la que benefició a Carolina. El premio es para aquellos alumnos que presentan resultados sobresalientes, es decir un promedio sobre 6,5, y consiste en un apoyo monetario que les permitirá completar sus estudios en un colegio de enseñanza media de calidad. “Para esta beca son sólo 25 cupos y a los alumnos los evalúan según sus características de excelencia, condiciones familiares y condiciones sociales”, agrega la psicóloga.

El objetivo principal del premio que entrega la Fundación Social es mejorar la calidad de enseñanza de las familias de sus trabajadores. “Si no me hubiera ganado la beca, no habría tenido la posibilidad de ir al colegio en

el que terminé cuarto medio”, confiesa Carolina. “Salí de octavo y mis únicas posibilidades eran estudiar en un liceo. Pero con la beca entré al colegio Andrés Bello de La Serena, que es particular subvencionado”.

Para mantener la Beca Excelencia Académica desde primero a cuarto medio, el compromiso de los alumnos es mantener su promedio en una nota 6,0 o superior. “Es súper difícil, porque el cambio igual es grande, de un colegio municipal a uno particular”, explica Carolina. Lo bueno es que si lo logran cumplir, la CChC corre con todos los gastos. “Se cubren todas las necesidades que puedan llegar a tener durante ese período de tiempo, incluso se les paga el preuniversitario si es necesario”, dice la coordinadora del área de desarrollo de la Fundación.

El proceso de difusión de la beca es intenso. Trabajadoras de la Fundación Social desarrollan charlas informativas en todas las empresas asociadas a la Cámara a través de Chile. Se cuelgan afiches, se entregan boletines y se hace un seguimiento para ver si el tema ha despertado interés. Fue por este proceso que, Francisco Rivera, papá de Carolina, se enteró de la beca. “Las niñas de la Fundación nos visitaban todos los meses en la obra y nos

hablaban e informaban sobre este beneficio”, afirma el trabajador.

El período de postulación comienza el segundo semestre de cada año. Es entonces cuando se piden los certificados de notas, certificados de nacimiento y las liquidaciones de sueldo. Estos documentos se solicitan con el fin de respaldar que el postulante es efectivamente hijo de un trabajador de alguna empresa asociada a la CChC. “Se opta hacerlo en la segunda mitad del año, porque las notas de los alumnos a estas alturas revelan más concretamente cuál será el promedio final de los niños cuando terminen octavo básico”, afirma Soledad.

Para la Beca de Excelencia Académica, además se somete a los alumnos y sus familias a entrevistas psicológicas y test para ver las capacidades y la red de apoyo con la que cuenta cada niño.

Las empresas socias de la CChC también juegan un rol importante en el apoyo de estas iniciativas. “Se les da la opción de ayudar a sus beneficiarios a través de un monto de dinero en UF. Luego se evalúa el puntaje para la postulación de un escolar en particular y le da mayores posibilidades de ser elegido”, explica la coordinadora. **EC**